

Super Popper

César de María

El sueño de la razón produce monstruos.

Goya.

Acción en un manicomio infantil.

AGUJA, líder de los locos.

BADALADA, su pareja.

ERGUM, ANSIAS, EL MUDO

Locos de la pandilla de Aguja.

JOE, huérfano barrendero.

EL DOCTOR, Director del manicomio.

BRUNELLA

EL TRAVESTI

LA ANCIANA

LA MADRE

SUPER POPPER, LOS ARROJADORES, EL DOCTOR DREAMER, EL ZOMBIE MAKER,

Personajes de tira cómica.

Vigilantes, policías, otros locos,
otros personajes.

UNA JOVENCITA DE 12 AÑOS, DE PIE EN LA OSCURIDAD, SOSTIENE INMOVIL UN GRAN CUCHILLO ENSANGRENTADO. ADVIERTE CON CALMA.

BRUNELLA: El mundo no es el mundo. No existe. Todo es un dibujo animado, una tira cómica. Un chiste. Ellos fingían que yo era su hija: no. Yo creí que ellos eran mi familia: tampoco. Los descubrí a tiempo. El Super Popper me lo dijo:

EL SUPER POPPER, HEROICO, LUMINOSO, IMAGINARIO, APARECE A UN LADO COMO UNA VISION RELIGIOSA SALIDA DE UN COMIC.

SUPER POPPER: Brunella, reina de lo oscuro, cuídate de los Arrojadores. Mientras yo me enfrento a mis feroces enemigos, el Zombie Maker y el Doctor Dreamer, tú y todos los niños deben temerle a los Arrojadores. Parece que no se conocen, pero de repente se unen. Lo hacen en el metro. Si ven un chico solo, actúan. Pueden ser una vieja limosnera, y un ejecutivo en corbata, y el electricista que cambia los tubos de neón, separados, aislados, y de golpe unidos para empujarte debajo del tren que pasa y te mata. Ellos no están con el Zombie Maker. Tampoco con el Doctor Dreamer. Son los Arrojadores. Dicen que la infancia no vale ser vivida. Son muchos y saben esconderse. Si los descubres, mátalos antes de que te maten a ti.

ELLA VUELVE A HABLAR CUANDO LA VISION DESAPARECE.

BRUNELLA: Así me lo dijo. (MUESTRA UNA REVISTA QUE NUNCA SOLTARÁ) Acá está, escrito con sangre de colores. Por eso los he matado, ¿usted me entiende, señor policía? (LA LUZ SE DERRAMA A SU ALREDEDOR Y NOS MUESTRA VARIOS CADAVERES DESOLLADOS) Esa mujer no era mi madre, ese viejo no era un abuelo. Me adoptaron para matarme. Eran Arrojadores. (BLANDIENDO SU REVISTA) Está escrito. No existe la realidad. Sólo existe el Super Popper.

EN EL PATIO DEL MANICOMIO INFANTIL, UN LIDER DE 12 AÑOS ARENGA A UNA MULTITUD DE LOCOS EXCITADOS. LLEVAN TOSCOS UNIFORMES QUE FUERON BLANCOS.

AGUJA: ¡Afuera está lo bueno! Afuera está el tiempo, afuera están los nombres, afuera grita la felicidad y perfora estas paredes con su voz de fuego. ¿La oyen?

ERGUM: Yo oigo afuera una garra gigante que corta la tierra en esferas y la convierte en cometas.

ANSIAS: Yo oigo a la loca nueva que mató a un montón de gente, ji ji, ¡afuera sobra gente!

BADALADA: Yo oigo afuera un niño recién nacido en una lata de leche escondida en un basural abajo de una bolsa adentro de una caja a los pies de un gato que rasca, ¿no lo oyen? Rasca con hambre el gato de la furia.

ERGUM (MIRA E INTERPRETA A UN LOCO MUDO QUE NARRA CON GESTOS):
Él oye afuera su voz gritando su nombre, pero no la

entiende, sube al muro y los guardias lo insultan, pero no los oye, sólo se escucha a sí mismo multiplicado por mil cercando el manicomio. Dice que afuera está su voz, llamándolo.

AGUJA: Afuera están la luz, el silencio, la gente buena, la paz.

¿Qué harías por ver la paz?

ANSIAS: Mataría, Aguja, mataría.

AGUJA: ¿Y tú?

ERGUM: No sé, lo que tú digas, Aguja, por el mudito.

AGUJA: Saltamos de la torre al precipicio y del precipicio al mar. Es fácil. Podemos escaparnos. Somos muy jóvenes para las rejas.

BADALADA: Yo ya cumplí doce años.

AGUJA: Doce años adentro.

ERGUM: Si te enjaulan de chico te sale una puerta en la vista y te crece una reja en el corazón.

ANSIAS SEÑALA A UN JOVEN BARRENDERO DE CASACA ROJA: JOE. CRUZA EL ESCENARIO CON INOCENCIA. LLEVA UN BALDE Y UNA ESCOBA. LUCE LUMINOSO ENTRE LA SUCIEDAD DE LOS LOCOS.

ANSIAS: En cambio, ji ji, él dice que pronto se va a ir.

ERGUM (MIRA AL MUDO, QUE LE EXPLICA CON LAS MANOS): Es que no es loco, viene del orfelinato.

BADALADA: Sabe cruzar la pista. El orfelinato queda al frente.

AGUJA: Él nos puede ayudar.

ERGUM: No nos habla.

BADALADA: Nos tiene miedo.

AGUJA: Más ayuda el que más teme. ¿Se van a escapar conmigo?

TODOS, A GRITOS: ¡Sí!

AGUJA: Seré el dueño de las lágrimas. Las lágrimas dan poder y el poder nos hará felices. Que nadie se entere. Pronto saltarán los niños. Si no tenemos Mañana, por lo menos tendremos Afuera.

JOE HABLA CON EL DIRECTOR DEL MANICOMIO, QUE ESCRIBE SIN ATENDERLO. LA BANDA DE AGUJA LO RODEA, GESTICULA Y AMENAZA.

AGUJA: Oye, casaca roja, enseña el palo, ¡yo lo tengo más largo que tú!

JOE: No me respetan, doctor. No me respetan.

DOCTOR: Tienes que ganártelos. No es tan difícil. Otros niños como tú pudieron hacerlo antes.

JOE: ¿Y dónde están? ¿Por qué se fueron? Eran huérfanos, ¿verdad? A los huérfanos nos sueltan a los 13 años, ¿verdad? Dígame: ¿ya voy a cumplir 13?

AGUJA: ¡13 años! ¿Has cachado o te han cachado?

ERGUM: Nosotros te vamos a enseñar.

BADALADA: ¿Te gustan las chicas? ¿Eres puro?

JOE: Yo conozco los reglamentos. A los locos nunca los sueltan, a los huérfanos que hacen labores los dejan ir a los 13 años. Si no trabajan y no tienen oficio, recién pueden salir a los 18. ¿Sí o no, doctor? ¿Sí o no?

DOCTOR: No te preocupes, Joe. Al final, todos nos vamos.

JOE: No quiero estar acá. A veces preferiría dormir en el orfelinato. Los locos me dan miedo.

AGUJA: Mi abuela me enseñó a coser. Yo la maté y le cosí los ojos.

DOCTOR: Cuando te acostumbres a esto estarás listo para el mundo.

JOE: Es que no puedo. Les hacen cosas a las mujeres.

AGUJA: A la loca nueva también la voy a coser.

JOE: Se burlan de mi uniforme. Y me hablan. Todos me hablan.

DOCTOR: Los catatónicos no hablan. Sigue barriendo tranquilo.

ANSIAS: No le cuentes nada. Sólo recoge las lágrimas caídas.
Las rojas dan sueño. Las azules dan ganas. Las verdes dan risa.

AGUJA: Si alguno se niega a dártelas para mí, avísame. Dile que Aguja le va a coser el pito.

JOE: Se roban las pastillas de los otros. ¿No se da cuenta?

AGUJA: ¡Huele a traidor!

JOE: ¿No oye los gritos?

ANSIAS: El huerfanito es un traidor, jiji...

AGUJA: ¡Y cuando encuentro un traidor, saco mi aguja más grande!

JOE: ¿No oye, doctor? ¡Escúchelos! ¡Usted no sabe! Hablan, me insultan, me amenazan. ¡Y se van a escapar, doctor!
No los deje salir. Cuando me vaya no quiero ver locos, ni huérfanos, ni tristes.

DOCTOR: Perdón, Joe, ¿dijiste algo?

JOE: (DESPUES DE UN LARGO SILENCIO) Quería saber si es que... si puedo barrer de noche.

EL DOCTOR ASIENTE CON LA CABEZA. LOS LOCOS DESAPARECEN.

EL MUDO APARECE A SOLAS. CANTA O RECITA.

MUDO:

Esta es la historia de dos amantes locos

como todos los que se aman:

Un niño sin nombre y una chica alucinada.

La historia de dos que se quieren

es la misma de todos los que amaron

y por eso merece ser contada.

Aunque ocurra en el centro de la ciudad

más moderna y por ello, más temible.

Aunque la encierren las rejas retorcidas

de un manicomio infantil. Aunque el poeta

que la cuenta también sea niño y loco

como aquellos que aquí nos atrevemos

a soñar. A compartir. A enamorarnos.

*SALA DE RAYOS X: PAREDES TAPIADAS DE RADIOGRAFIAS. JOE DESCUBRE
A ALGUIEN DETRAS DE LAS MAQUINAS.*

FOGONAZO: ELLA ACABA DE SACARSE UNA RADIOGRAFIA DE LA MANO.

JOE: ¡Te vas a quemar!

BRUNELLA: El esqueleto se congela a los 13 años; ese día dejas
de crecer y desde entonces sólo se mueven los líquidos
de tu cuerpo.

JOE: Estás desnuda.

BRUNELLA: Salen los jugos del cuerpo. Y cada vez que se mueven,
tu vida cambia.

JOE: Tápate. Si nos encuentran...

BRUNELLA: Apaga la luz. (ÉL APAGA) Me sigues viendo. Soy el cuerpo fosforescente que gobierna la noche. Tócame.

JOE: Tengo miedo.

BRUNELLA: El miedo es otro fluido. Tienes que dejarlo correr. Te moja la piel y las manos. Tócame acá, ¿sientes? (CONDUCE SU MANO HACIA EL PUBIS) Yo también tengo miedo.

JOE: Quiero salir.

BRUNELLA: Yo quiero que entres.

JOE: No. Quiero irme.

BRUNELLA: (LO DETIENE SUAVEMENTE) Afuera están ellos. El Zombie Maker, los Arrojadores, el Doctor Dreamer. El Zombie Maker descerebra a los jóvenes y los vuelve esclavos. El Doctor Dreamer les roba los órganos para venderlos. Ambos esperan que cumplas 13 años.

JOE: A los 13 me van a soltar.

APARECE OTRO PERSONAJE DE COMIC QUE SOLO ELLA VE: EL MALVADO ZOMBIE MAKER, CARGADO DE EXTRAÑOS OBJETOS ELECTRONICOS.

ZOMBIE MAKER: Brunella, ¿con quién estás?

BRUNELLA: (SE CUBRE) ¡Es él, míralo! ¡No vas a poder conmigo! ¡Yo te mataré!

ZOMBIE MAKER: Yo soy el Zombie Maker y La Muerte es mi empleada. (DESENFUNDA UN PEQUEÑO TELEVISOR) Pero él, ¿quién es?

BRUNELLA: ¿Quién eres?

JOE: El que hace la limpieza. Yo no vivo acá, vengo del Orfelinato de enfrente.

ZOMBIE MAKER: (SACANDO OTRA ARMA) ¿Y qué hace acá?

BRUNELLA: ¿Qué haces acá?

JOE: Si trabajo, hago méritos. Y de noche nadie me molesta.

ZOMBIE MAKER: Dile que barrer de noche trae mala suerte. (LO APUNTA, ENCENDIENDO SU TELEVISOR) Que mire esta pantalla.

BRUNELLA: No le hagas daño. (A JOE) Huérfano, ¿cómo te llamas?

JOE: Joe.

BRUNELLA: Mira para allá. No te des la vuelta.

JOE: Vas a vestirte.

ZOMBIE MAKER: (EN POSTURA DE ATAQUE) ¡Mira mi pantalla!

BRUNELLA: ¡Cuidado! No voltees. Las pantallas del Zombie Maker te sacan el cerebro por los ojos.

ZOMBIE MAKER: Voy por él. (SE ACERCA AL JOVEN, AMENAZADOR. TODAS SUS PANTALLAS RESPLANDECEN RABIOSAMENTE)

BRUNELLA: ¡Corre que viene la sombra, Joe!

JOE: Tengo que limpiar este...

BRUNELLA: ¡Corre o grito! ¡Ahhh! ¡Corre! ¡Socorroooo! (JOE HUYE ATERRADO) Sombra maldita, ¡vuelve a la revista! (SE REFUGIA DETRAS DE LOS RAYOS X) ¿A quién buscas? Tú sabes que él anda cerca, ¡él me cuidará! (LO ENCARA ESCUDÁNDOSE EN SU REVISTA) ¡Sálvame, Super Poppeeer! (FOGONAZO Y APAGON. CERCADO DE LUCES Y ENTRE TINIEBLAS, DESAPARECE EL ZOMBIE MAKER)

EN EL CENTRO DEL PATIO DE LOS LOCOS, ESA NOCHE.

ANSIAS: ¿Quién grita, jiji? Denle lágrimas. El día que nos escapemos saltando de la torre al mar, dice Aguja que las lágrimas nos volverán ricos. Tenemos miles. Lágrimas poderosas, lágrimas que matan el amor, lágrimas que riegan árboles invisibles que crecen de día y por las

noches se deshacen en nuevas lágrimas. Jiji, ellos las guardan en frascos, nosotros en los pliegues de nuestras ropas, en bolsitas dentro del cuerpo, en los huecos de la pared. Hemos enterrado las lágrimas hasta el día en que se abran las puertas por gracia de Dios. Dios vivía volando entre el cielo y la tierra, y de repente estalló y llovió sobre el mundo, y los helechos se lo bebieron y las vacas lo lamieron en las piedras y toda la creación se lo chupó. Ahora el hombre se fuma los helechos y vuelve a ver a Dios, seca una planta, la procesa presuroso en su probeta, la vuelve polvo, se la inyecta y es Dios. Dios lleno de semillas, Dios venenoso, Dios ansiolítico antiespasmódico emético antipirético Dios, Dios calmante, Dios antitusígeno, Dios hecho de lágrimas químicas, Dios en cápsulas, en tabletas, en jarabes, en enemas, te robamos y te escondemos por pedacitos para armarte de nuevo. Eres altamente adictivo, corrosivo y tóxico. El día que me escape voy a crecer y vamos a reírnos juntos, Dios. Pero ahora te escondo. Como al genio en el frasco. La caja dice: no dejes a Dios al alcance de los niños.

EL DOCTOR ACORRALA Y ENCARA A JOE EN UNA HABITACION.

DOCTOR: Tú tenías que haberme avisado.

JOE: Era de noche. No hacía nada malo.

DOCTOR: 33 radiografías en la misma mano, la misma noche.

JOE: ¿A los 13 años pasa algo con los huesos?

DOCTOR: No la oigas, esa chica...

JOE: Ella tiene miedo como yo, doctor. Y me respeta. No hace daño a nadie, sólo lee su revista y cree que allí está el mundo. Está sola. Doctor, ¿me oye?

DOCTOR: No has dicho nada.

JOE: Claro que sí.

DOCTOR: ¿Qué dijiste? (ANOTA)

JOE: Que está sola. Que no es dañina.

DOCTOR: Ha matado a siete personas.

JOE: Pero no se quiere ir. Si la dejan tranquila va a estar bien.

DOCTOR: Ten cuidado. Los peligrosos buscan un amigo, pero a veces lo traicionan.

JOE: Ella no es así. Yo la conozco. Podría cuidarla mejor que usted.

DOCTOR: ¿Podrías hacer que tome sus pastillas?

JOE: Sí. ¿Eso me daría méritos? (SONRIENTE) Eso anota, doctor. Ya me di cuenta. Mis méritos. Sí, la haré tomar sus pastillas. Va a estar tranquilita y no se va a ir nunca si usted le da un sitio seguro, un agujero tibio, un rincón sin luz. Pero después me va a dejar ir. ¿Voy a llorar cuando me vaya? Doctor, ¿me escuchó?

DOCTOR: ¿Qué?

JOE: Nada. No he dicho nada.

EL DOCTOR ANOTA FRENETICAMENTE. JOE SALE BARRIENDO.

*AGUJA Y BADALADA, SEMIDESNUDOS, FRACASAN EN EL INTENTO DE AMAR-
SE.*

AGUJA: No puedo. Contigo no puedo. Tú vas a ser mi mujer en el mundo de afuera, en Matalandia, en Store City, en Ciudad Corazón de Neón. Pero no puedo contigo. Quiero atacarla a ella.

BADALADA: El amor no es un espejo. Yo soy yo, Aguja, no soy ella. Déjala en paz.

AGUJA: No puedo. Si no la ataco, nos va a seguir.

BADALADA: Ella no quiere escaparse.

AGUJA: Peor. Va a convencer a los otros.

BADALADA: Tiene miedo del mundo.

AGUJA: Su miedo me provoca. De repente yo soy el mundo.

BADALADA: Para ella no.

AGUJA: Ella hace temblar a los demás.

BADALADA: Te hace temblar a ti.

AGUJA: Después que la ataque no valdrá nada. Yo soy Aguja y ella no existe. La aguja no se queda quieta.

BADALADA: ¿Y yo?

AGUJA: Yo estoy en ti. Pero mirando hacia afuera.

EN UN PASILLO OSCURO, ANTE LA JAULA DE BRUNELLA.

BRUNELLA: Quién está ahí? ¡Zombie Maker, aléjate! ¡Doctor Dre-
amer, no vengas! (APARECE JOE. ELLA SONRIE) ¿Qué ha-
ces acá, tan tarde? (PAUSA)

JOE: Barrer.

BRUNELLA: Mentira. De noche el polvo se convierte en luciérna-
gas. Cada cosa es otra cosa. Tú podrías ser la cose-

cha de trigo en Rusia, el próximo año. Si tú mueres
no habrá trigo. Y yo de repente soy...

JOE: (DECIDIDO) ¿Tomaste tus pastillas?

BRUNELLA: No puedo. Son muchas. (ABRE SU ROPA Y LLUEVEN PASTI-
LLAS DE MUCHOS COLORES, ACUMULADAS EN EL INTERIOR)
¿Quieres?

JOE: ¡Para! (ELLA SE DETIENE. ÉL LAS RECOGE. ELLA LO AYUDA)

BRUNELLA: Me las regalan, porque les doy nombres. Antes se las
daban a otros.

JOE: ¿Cuáles son las tuyas?

BRUNELLA: Cualquiera. Todas son drogaminas.

JOE: (SIGUEN RECOGIENDO) Te ayudo. (ENTRAN EN LA CELDA Y RECOGEN
EN SILENCIO)

BRUNELLA: ¿Te gustan las drogaminas? Al Super Popper le dan po-
der. Las toma sonámbulo.

JOE: No vuelvas a mezclar las tuyas. Tienes que tomarlas.

BRUNELLA: ¿Por qué?

JOE: Te hacen bien.

BRUNELLA: ¿Si las tomo tendré poderes?

JOE: No sé.

BRUNELLA: ¿Morirá el tiempo?

JOE: No sé.

BRUNELLA: Si las tomo ahora, ¿me cuidas ahora?

JOE: Sí.

BRUNELLA: ¿Y si las tomo siempre?

JOE: Te cuidaré siempre.

BRUNELLA: ¿Hasta que cumpla trece años?

JOE: Siempre.

BRUNELLA: Si tú tomas una roja, yo tomo otra.

JOE: No puedo.

BRUNELLA: Todo se puede. (SILENCIO. ÉL DECIDE)

JOE: Dámela. (PAUSA. AMBOS TRAGAN SENDAS PASTILLAS ROJAS)

BRUNELLA: Son cuatro, amigo. Sigue la verde.

JOE: ¿También? (SE MIRAN. ELLA LE PONE LA PASTILLA EN LA BOCA Y
LUEGO TOMA LA SUYA. TRAGAN)

BRUNELLA: Ahora la naranja. Si pones una pastilla naranja lejos
de ti, ¿qué parece?

JOE: El sol.

BRUNELLA: ¿Sientes cómo calienta?

JOE: (SUDA) Un poco.

BRUNELLA: Si pudiéramos acercar el sol a nuestra boca nos lo co-
meríamos. Pondríamos en su lugar esta pastillita y
nadie se daría cuenta. Es más: el sol es una pasti-
lla. El de verdad es éste, en mi mano. ¿Si nos come-
mos el sol, seremos felices? (LO OBSERVA) ¿Te sientes
bien?

JOE: (DUDA) Sí.

BRUNELLA: Nos toca la azul. (SE LA DA. TRAGAN) Ahora la blanca
con letras grandes. (TRAGAN) Y ahora nos tomamos el
sol.

JOE: Tú dijiste cuatro.

BRUNELLA: ¿Y tú me creíste?

JOE: Sí.

BRUNELLA: (SONRIE) Tú crees en los números y no crees en el sol.

PARTE LA PASTILLA. COMEN. ÉL CONTIENE UN ESPASMO. SE OBSERVAN, RIEN. EL SE SIENTA. TIENE ESCALOFRIOS. SE ECHA Y DUERME. ELLA OBSERVA.

APARECE OTRO VILLANO DE COMIC, CON GUANTES DE LATEX, HIPODERMICAS, PROBETAS, ANTEOJOS, LIBRETAS, BOTAS ROJAS Y MAQUINILLAS MEDICAS. BRUNELLA SE INTERPONE ENTRE EL VILLANO Y EL CHICO.

DOCTOR DREAMER: Brunella, ¿leíste mi carta? (ELLA LA MUESTRA Y PIDE SILENCIO CON UN GESTO) ¿Quién es el joven que duerme entre las sombras? (SILENCIO) Te cité en la cocina, ¿vas a venir? Quiero que me ayudes a encontrar al Super Popper. Yo soy la ciencia. Hay un árbol con mi nombre en el Paraíso: el árbol del Doctor Dreamer. Fabrico las frutas de colores que llaman drogas, las que el Super Popper llama drogaminas y le dan poderes, las que los niños llaman caramelos y les dan cáncer. Y las que matan el cáncer también. Las que hacen crecer y reír. ¿Quién es el que duerme entre nuestras sombras? Te cité en la cocina porque me gustan los laboratorios. De allí salen los venenos que matan a la gente lentamente; las madres son asesinas, le dan a sus hijos la muerte de los animales muertos. La locura del plomo de las cucharas. Donde hay madres no hay justicia. Ayúdame a encontrarlo y serás joven para siempre, tus huesos nunca se coagularán, tu piel no crecerá más que tú. Soy el Doctor Dreamer y cumplo lo que prometo. Trae mi carta. Te

espero junto al fuego. ¿Quién es la mancha que duerme a tus espaldas? ¿Por qué está aquí? Las sombras por la noche deben dormir en el cielo. Esta va a crecer sin que puedas detenerla, con el sol del odio. Cuídate Brunella: los que devoran al sol mueren sin sombra.

A UN LADO DEL ESCENARIO APARECE AGUJA. HABLA A PLATEA MIENTRAS SE BAJA EL PANTALON Y MUESTRA EL SEXO.

AGUJA: ¿Alguna vez te has comido una mosca? Yo lo estoy haciendo. Están en la cocina, desde chicas, alrededor de las ollas. Y también donde hay pañales, sangre seca, hombres sudando. (EMPUJA LA CADERA HACIA EL PUBLICO) Quieren que uno las mate con la aguja. ¿Sabes cómo? Se la metes por atrás hasta que le sangre la nariz, empujas más y la mosca revienta, llora, chilla. Si le tienes pena, te mata. Tienes que gritar: "¡muere, mosca, muere! Aunque tengas forma de mujer, de niño, ¡muere! ¡Tu disfraz no me engaña!" (CON CADA FRASE EMBISTE A LA PLATEA) "¿Quieres lamerme la herida, mosca de mierda? ¿Quieres pararte en mi culo, hija de puta! ¡Muere!" (EMPUJA) La mosca que no matas te come, te mete en su panza, te caga en la basura y te convierte en un punto negro que grita sin que le hagan caso. ¡Muere! (SUSPIRA ESTREMECIDO) El dolor va de su cuerpo al tuyo y de tu cuerpo al cielo. Cuando

sientes ese alivio y ves los jugos blancos y los rayos negros, la mosca está muerta.

ENTRE LA OSCURIDAD APARECE BRUNELLA SEMIDESNUDA, AGACHADA Y ATADA DE MANOS A LAS ASAS DE UNA OLLA GIGANTESCA, LLENA DE AGUA. LA VIOLACION HA CONCLUIDO. AGUJA SE VISTE. LOS COMPINCHES OBSERVAN.

ANSIAS: No gritó, jiji. Ella es la única que no gritó.

ERGUM: El mudito tampoco.

BADALADA: Los hombres vacíos están felices. ¿Mañana y afuera serás igual?

BRUNELLA (SE INTERESA): ¿Qué van a hacer afuera?

AGUJA: No te importa.

BRUNELLA: ¿Cómo se van a ir?

ANSIAS: No le cuentes, jiji.

ERGUM: Por el aire.

ANSIAS: Dile al mudo que te explique, jiji.

BADALADA: Si ella nos ayudara...

AGUJA: Eso lo decido yo.

ANSIAS: Vámonos antes de que se desate, ji. (SALEN LOS HOMBRES)

BADALADA: No debiste venir.

BRUNELLA: El Doctor Dreamer...

BADALADA: La carta la escribió él. (EMPIEZA A DESATAR A BRUNELLA. DUDA) Si estuviéramos afuera... (FINALMENTE NO LA AYUDA) La cocina está llena de cuchillos, y todo está creciendo. ¿No ves cómo crecen las cosas? Ayer la luna cubrió al mundo y nadie se dio cuenta. Mis dedos miden el doble, ¿ves? Eso anuncia algo.

BRUNELLA: No creas en los anuncios. Los monstruos los inventan.

BADALADA: ¿Aguja es un monstruo?

BRUNELLA: Afuera hay peores. No salgas.

BADALADA: (LA OYE. DUDA) Si yo fuera yo, quisiera ser como tú.

(SALE. BRUNELLA SE LIBERA)

EN EL PATIO, TODOS LOS LOCOS RODEAN A AGUJA. ESTAN ALLI SU CHICA Y SUS COMPLICES, PERO ADEMAS OTROS ENFERMOS, OYÉNDOLO CON ADMIRACION.

AGUJA: Yo ya dejé de ser niño. Ahora quiero lo que hay afuera.

¿Quién quiere lo mismo que yo?

TODOS: ¡¡Yo!!

AGUJA: ¿Son niños?

TODOS: ¡¡Ya no!!

AGUJA: ¿Daremos el gran salto?

TODOS: ¡¡Sí!!!

AGUJA: Los niños no hacemos huelgas

no saqueamos tiendas ni violamos a nadie.

No podemos hacerlo y por eso no nos temen

no lo necesitamos y por eso nos odian.

No hay empresas de niños

gobiernos de niños

sindicatos ni mafias de niños.

Nos crían para idiotas eternos,

inocentes, débiles, dispersos,

amantes del peluche y de la risa insensata.

Eso les conviene: por eso su ciencia busca

crear al niño ideal

pero nadie inventa al padre ideal. Estamos solos.
Date cuenta. Deja el campo minado de la infancia.
Crece y echa todo en la hoguera del desprecio.
Si eres niño, sal corriendo
o cavarás todas las zanjas
o pisarás todas las minas
o pelearás todas las guerras.
Si mueres, tus huesos parecerán los restos
de un banquete, porque eso son. Si vives
serás violado, mutilado y condenado
a aprender lo que a nadie le interesa:
un libro de colegio es el botadero de las mentiras adultas.
Deberás cuidar lo que nadie aprecia.
Deberás bailar la música inaudible.
Te tocará la peor parte, si algo te toca
así que mejor huye, nunca olvides que eres niño:
peor que decir *negro*, decir *mujer* o *judío*.
Te distraen con muñecos y colores
para que mueras feliz: ¡mejor escapa!
(A TODOS Y EN SECRETO)
El día que les avise tomaremos la torre y saltaremos al mar.
BADALADA: No nos pasará nada. Saldremos de la manzana convirti-
dos en mariposas.
VOZ DE BRUNELLA DESDE ARRIBA: No se irán! No pueden salir!

*LOS LOCOS MIRAN HACIA LO ALTO. BRUNELLA ESTA TREPADA EN LA TO-
RRETA, A PUNTO DE CAER.*
UN LOCO AL RECONOCERLA: Ella es la que da nombres!

MULTITUD: ¡NOMMMBRE! ¡NOMMMMBRE! ¡NOMMMBRE!

ENTRA EL MEDICO.

DOCTOR: ¿Qué pasa? ¡Joe! ¡Joe! ¿Qué hace la chica subida en esa ventana?

JOE: (APARECE) No la vi, doctor, yo estaba regando.

UN LOCO: Ella nos pone nombres, doctor, ¿no ve que no tenemos?

OTRO: El que no tiene nombre no puede ir a la guerra, ¿cómo te buscan, cómo te entierran, cómo se enamoran de ti?

ANSIAS: Aguja, jiji, se va a tirar...

AGUJA: ¡Estúpida, esa torre no es tuya!

BADALADA: Tú dudaste mucho. Ella subió sin pensar. Es más hombre que tú.

ERGUM: Mudo, mira sus piernas. ¿Ves la mancha negra?

BRUNELLA: ¡Atención! ¡Les traigo la voz del Super Popper! ¡Él me ha ordenado darles lo que pidieron!

TODOS: ¡NOOMMBRES! ¡NOOMMBRES!

BRUNELLA: ¡Los nombres ya existen! Están en los chistes, en los comics. ¡Gordo, tú vas a ser Tobi! (LOS LOCOS RIEN Y CELEBRAN CADA NOMBRE) ¡Tú serás Badalada, te ríes como ella! Tu risa es una cadena que se desenrosca. ¿Se acuerdan de Badalada!? ¡Ella es! Y tu serás Ergum, y tú Foggles, y tú Victorión, y tú... ¡Akatombo! ¡Nenío! ¡Piroba! ¡Punta-Punta!

JOE: ¿Doctor, no tienen nombre?

DOCTOR: Acá no se usa. Medidas de seguridad.

JOE: Pero si no se usa se olvida, ¿verdad? Yo ya olvidé mi apellido. Y eso que...

DOCTOR: (A LOS VIGILANTES) ¡Bájenla!

UN VIGILANTE: Se puede lanzar.

BRUNELLA: Tú serás Sing Song, y tú, mudo, ¡May Day!

AGUJA: ¡El no necesita nombre! ¡Y si necesita se lo pongo yo!

(LOS LOCOS LO ABUCHEAN)

ERGUM: Aguja, ya no te quieren.

BRUNELLA: Este es el mundo libre de los niños salvados. La calle es peligrosa. Allí creces, te atrapan y te roban la piel. Por eso el Super Popper, cuando mata, saca los ojos, rasga los riñones, parte el corazón y todo lo que pueda ser pagado. Y deja un cartel junto al cuerpo, que dice...

TODOS: (A CORO, FELICES) Este cuerpo no será vendido!

BRUNELLA: Y su novia se llama...

TODOS: ¡Brunella!

BRUNELLA: ¿Y quién es Brunella!?

TODOS: ¡Tú!

BRUNELLA: Les advierto: no salgan nunca. El terror vive suelto en las ciudades del hombre. Doctor, cierre con llave pero no ponga techo en el patio. El día que el mundo sea puro, los niños saldremos volando. ¡¿Quieren verme volar?!

TODOS: ¡Sí!

JOE: Doctor, que no se tire...

DOCTOR: ¡Agárrenla!

BRUNELLA: ¿Quieren ver la ligereza de la novia de Super Popper!?

JOE: ¡Párela!

DOCTOR: No pueden. (ALGUNOS VIGILANTES TRATAN EN VANO)

AGUJA: ¡Vuela, loca de mierda, yo te recibo! (RIE)

BADALADA: ¡No la toques!

ANSIAS: ¡Jiji, si te cae encima revientas!

BRUNELLA: ¡No hay debajo! ¡No hay caídas! ¡No hay gravedad!

JOE: ¡Para! (AL GRITAR ÉL, TODOS SE CONGELAN Y DESAPARECEN, EXCEPTO BRUNELLA) No hagas eso. No es el momento. No presumas de tu poder. Los muertos no son sabios. Los muertos no son hermosos. Los muertos no enseñan, no conducen, no le ponen nombre a nada. Nadie se enamora de un cadáver.

BRUNELLA: No quiero que se enamoren de mí. Yo ya tengo al Super Popper.

JOE: ¿Y dónde está?

BRUNELLA: No lo reconozco. Sólo cuando tiene su traje. De día su identidad es tan secreta que ni él sabe que es Super Popper. Ataca de noche, sonámbulo. Hace justicia mientras duerme.

JOE: O sea que de día... ¿quién te quiere? (LARGA PAUSA. ELLA TOMA UNA POSICION SEGURA)

BRUNELLA: Te encontré, Super Popper. (SONRIE) ¿Eres tú? Nadie nos oye. Me has hablado con las manos y los rayos de tus ojos. En la noche, ven a verme. Y no salgas, por favor. Deja que el alto muro del amor te guarde. Volaré cuando haga falta. Cuando arriba esté lo negro y abajo las cenizas. (LA ACCION RECOMIENZA. SE VA. LOS LOCOS DISCUTEN)

TODOS: ¡Voló! ¡Yo la vi! ¡Es la novia del Super Popper! ¡Voló!

TRANSICION. UNOS OBREROS PASAN CARGANDO UNA GRAN PUERTA DE HIERRO.

ERGUM: (SOSTIENE UNA CAJITA DE CARTON COMO SI FUERA UNA CAMARA FOTOGRAFICA) Bloquearon la torre. Por culpa de Brunella perdimos el camino del cielo al mar. Mi ojo la ve en blanco y negro porque reúne la noche y el día. Tengo el ojo del muerto. Nunca más veré el futuro. Esa puerta será la que hay, la que veo y la que otros conocerán por mi caja, pero yo ya no la tendré. Esta noche es de cemento. (EL Y EL MUDO HACEN ADIOS HACIA LA PLATEA) Adiós futuro, mañana tal vez te encuentre.

DIALOGO DE SOMBRAS EN LA JAULA DE BRUNELLA.

BRUNELLA: Yo sé que eres tú, oscuridad. Tú y otra persona. Puedo reconocer tu sombra en una noche sin luna.

JOE: He venido a verte.

BRUNELLA: Vienes a limpiarme.

JOE: Me gustan tus ojos.

BRUNELLA: Llévatelos.

JOE: Me gusta tu pelo.

BRUNELLA: Es tuyo. ¿Y mis uñas? Te las doy. ¿Qué más quieres?

JOE: Quedarme contigo toda la noche.

BRUNELLA: Tócame. ¿Qué sientes?

JOE: Calor. Miedo.

BRUNELLA: Eso dices porque no sabes quién eres. Toma. Drogaminas.

JOE: Toma las tuyas también. (TRAGAN PASTILLAS, MIRÁNDOSE EN SILENCIO. SE BESAN)

BRUNELLA: Ya va a salir el sol. ¿Es Robin el que llora? Al amanecer los enfermeros lo golpean.

JOE: No, falta mucho, ese es Batman, el loco que grita paseando por las noches.

BRUNELLA: Es Robin. Qué corta es la penumbra.

JOE: Es Batman. No va a amanecer. ¿Qué me has dado?

BRUNELLA: Miedo.

JOE: Yo nunca he hecho esto.

BRUNELLA: No te acuerdas. Sal de tu prisión de tinta. ¿Ya sabes quién eres? Tú eres... (SE ACUESTAN SIN LUZ)

BADALADA DE PIE JUNTO A AGUJA DORMIDO. SE DESLIZA LUEGO HACIA LA JAULA DE BRUNELLA.

BADALADA: Cuando los hombres duermen se deciden los destinos. Nadie nos cuida de noche. Tú me has quitado el miedo, Brunella. Contigo no hay puertas, todo es hermoso. Crece un bosque de cuchillos entre tu cuarto y el mío. Algo me has traído y no sabemos qué es. Vengo a advertirte: después de los eventos hay que esconderse o te secuestran a medianoche el Director y su enfermero.

LUZ SOBRE BRUNELLA QUE DUERME CON JOE. LA LEVANTAN EL DOCTOR DREAMER Y EL ZOMBIE MAKER.

DOCTOR DREAMER: Hemos venido por ti.

BADALADA: De noche la luz salta en tu cerebro. Los médicos te la instalan.

ZOMBIE MAKER (A BRUNELLA): ¿Por qué no callaste? Iban a escapar y los atemorizaste.

BADALADA: No perdonan que estés viva.

DOCTOR DREAMER: Sólo los que se quieren se soportan callados.

BADALADA: ¡Te llevan los enfermeros! ¡Ya vinieron por ti, despierta!

DOCTOR DREAMER: No hables con los demás, no existen. No hay nadie.

BADALADA: ¡Que no te conecten! ¡Joe, despierta! ¡Sálvala!

ZOMBIE MAKER: Por eso los pueblos se comen mis pantallas: para creer que alguien los oye. Grabadoras para tener con quien hablar. Pero el alma queda en blanco, vacía, ruidosa.

BADALADA: ¡Sálvala, Joe!

ZOMBIE MAKER: Cuídate, quien seas. Si te encuentro a solas mis pantallas te perforarán los ojos. Y cuando te llenen mis colores y mis palabras, tú cuerpo será mío y tú quedarás afuera.

SE LLEVAN A BRUNELLA. JOE DUERME. BADALADA TIEMBLA.

ELECTROSHOCK SOBRE BRUNELLA. LO APLICAN EL DIRECTOR Y UN ENFERMERO.

AGUJA TOCA LAS PUERTAS DE LAS JAULAS. TODOS SE NIEGAN A ACOMPAÑARLO.

AGUJA: Antes de que suelden la puerta de fierro, tenemos que salir volando. ¿No vienes tú?

ANSIAS: No.

AGUJA: ¿Y tú?

OTRO LOCO: No puedo. Me han salido raíces.

AGUJA: ¿Qué les pasa?

BADALADA: Ella dice la verdad.

AGUJA: ¡Está loca!

BADALADA: ¿Y tú?

ERGUM: ¿Y tú?

ANSIAS: ¿Y tú?

AGUJA: Me voy sin ustedes.

CORRE Y SE ESTRELLA CONTRA UNA GRAN PUERTA DE LUZ. SOLDADORES ENMASCARADOS LA DIBUJAN A SU ALREDEDOR. UNO DE ELLOS ES EL ZOMBIE MAKER. AGUJA LLORA. OSCURIDAD.

JOE GRITA AL DOCTOR, QUE LO MIRA SERENAMENTE.

JOE: ¿Por qué le hicieron eso? Ella es buena. ¡No iba a volar!

¡Lo hizo para que no se escapen! ¡Ustedes la odian!

¿Por qué?

DOCTOR: ¿Qué has venido a decirme?

JOE: ¡Ya se lo dije!

DOCTOR: ¿Te sientes bien? ¿Qué has tomado?

JOE: Usted me puso a cuidarla.

DOCTOR: Y mira: casi se mata. Tuve que clausurar la torre.

JOE (GRITANDO, TRANSFORMADO): Eso es lo que ella quería: se iban a escapar por el aire. ¡Le tiene miedo al mundo!

BRUNELLA (DESPERTANDO): No te escuchan. No te ven.

JOE: Mírela, ¿no tiene pena? (A ELLA) Brunella... ¿¡estás bien?!

Médico de mierda... ¡No me importa si no me sueltan!

¿Me escucha? ¿Me oye?

DOCTOR (MIRÁNDOLO FIJAMENTE): Si no vas a hablar, ¿para qué has venido? Búscame cuando estés calmado. (ANOTA EN SU LIBRETA. SE VA)

JOE: Tenemos que irnos, Brunella.

BRUNELLA: No puedo salir si no me cuida el Super Popper. Sólo él puede salvarme de la lengua.

JOE: Limpiando encontré un túnel. Un desagüe antiguo que va a dar al metro.

BRUNELLA: Al metro no: los Arrojadores.

JOE: La estación está vacía. La están terminando.

BRUNELLA: ¿Y los enemigos?

JOE: No tiembles o volverán... Tengo drogaminas.

BRUNELLA: Tómalas y sálvame de la lengua. Ella me amenaza afuera.

JOE: ¿Quién?

BRUNELLA: No puedo escapar por culpa de la lengua: es un cable muy delgado que sale de mi boca, muy frágil, y mi mente es un circo de malabaristas y payasos que sangran y animales imposibles que no caben en el cable, ¡no caben! No me alcanza la lengua para esos hombres vestidos de árboles, para el barco que naufraga en mi saliva, para tantos reyes de celofán, envenenadores expertos en flores, no me exijan salir porque no pasan por mi boca, ¡yo no puedo escupir un caballo!

Lengua maldita, no cabe un universo en tu agujero podrido. Arráncamela, amor, o sal a matarla. Búscala y destrúyela porque me impide estar fuera de aquí, fuera de ti, fuera de mí, rosa de sangre que florece en mi sonrisa, tuya es la culpa y mía es la condena. ¡Aplasta las palabras, Super Popper, como cucarachas, antes de que me hagan parir por el cerebro! Te juro que luego iré contigo a conocer la calle, oleré la pestilencia de las esquinas oscuras, sentiré cómo se pudre el sol bajo la lluvia de abril. Prometo que te amaré con toda la razón cuando abras el túnel y mates al monstruo colorado de la puerta.

JOE: Pero... ¿a quién busco?

BRUNELLA: A la lengua, Super Popper: encuéntrala y mátala.

JOE, DESESPERADO, SALE CON FRENESI. SE HA TRAGADO TODAS LAS PASTILLAS Y CORRE FURIOSO COMO UN TREN EN LLAMAS. BAJA A LOS INFIERNOS A TRAVES DE UN DUCTO. MIENTRAS AVANZA, TIEMBLA Y SE TRANSFORMA ENTRE LA PENUMBRA. SALE POR LA ESTACION DEL METRO VACIA, A MEDIO CONSTRUIR. EL MUDO APARECE EN ELLA Y HABLA A PLATEA.

MAY DAY: Dentro de tres días cumpliremos trece años:

¿Estarán las jaulas vacías?

¿Habrá muerto el tiempo?

El hombre lleva dentro los héroes y villanos.

El animal que vive en él es ángel

y es piedra y rayo y sombra descorrida.

Los dioses vuelan en la bóveda del cráneo:
el amor los invoca, los expulsa la muerte.

*APARECE JOE CON UN RIDICULO UNIFORME HECHO DE ANDRAJOS. YA NO ES
ÉL.*

SUPER POPPER: Soy el héroe de papel indestructible. El sacaojos,
el despenador, el justo. Buscaré a la lengua y la ma-
taré por ti, Brunella: soy... el Super Popper.

SE MIRA LAS MANOS BUSCANDO FUERZAS. APAGON.

*UNA ANCIANA RICA EN UNA GRAN BIBLIOTECA. OYE CAMINAR A ALGUIEN
EN LA NEGRURA A SU ALREDEDOR.*

LA ANCIANA: Te oigo. Pasa. Estoy ciega pero vivo entre libros.
Ellos me avisan de todo. Mira qué roja estoy, siempre
tengo calor. ¡Más agua fría, María! Debería llamarse
Rita o Simone. No me gustan las cosas simples. Debe
ser porque he leído mucho. ¿A qué hueles? Es raro.
Apestas a sudor y a comida, pero no a goma. ¿Vas a
llevarte los libros o trabajarás acá? Cuida la alfom-
bra: es turca. La mesa es rusa. La lámpara es china.
¡María! ¿Por qué no viene la sirvienta?

EL JOVEN EMBOZADO: No puede.

LA ANCIANA: Tienes la voz de alguien que se ha comido una tempestad. (SONRIE) Soy adivina. (TOMA UN LIBRO AL AZAR Y SE LO ALCANZA) ¿Qué dice?

EL JOVEN EMBOZADO: (LEE) Edipo Rey.

LA ANCIANA: Eso significa que vas a conocer a tu madre. ¿Este?

(TOMA OTRO)

EL JOVEN EMBOZADO: Romeo y Julieta.

LA ANCIANA: Te vas a enamorar y van a terminar mal. ¿Este?

EL JOVEN EMBOZADO: El Conde de Montecristo.

LA ANCIANA: Estás lleno de secretos. Los libros son como los naipes, te dicen lo que vendrá. ¿Por qué no hablas?

EL JOVEN EMBOZADO: ¿Usted es la lengua?

LA ANCIANA: Conozco esa voz. Cuando fui profesora de lenguaje oí muchas como la tuya. ¿Sabes que enseñé en un orfelinato, en un colegio de pobres, hasta en un manicomio? Cuando una tiene fuerzas las comparte pero luego se cansa y se sienta a esperar en la biblioteca. A buscar con las manos ese nombre desconocido. (SILENCIO)

Haz lo que te trae.

EL JOVEN EMBOZADO: Vine a hacer justicia.

LA ANCIANA: (INTUITIVA Y TRANQUILA) Tú no eres el encuadernador.

EL JOVEN EMBOZADO: ¿Ya sabes quién soy?

LA ANCIANA: (ENTIENDE SATISFECHA) Eres la mano que blanquea los libros y las piedras.

EL JOVEN EMBOZADO: No me tienes miedo.

LA ANCIANA: No. Pero antes de tocarme, dime tu nombre.

SUPER POPPER: Soy... (SE DESEMBOZA) ...soy el Super Popper. (LA AHORCA. ELLA RESISTE POCO. SONRÍE. CAE MUERTA. ÉL SACCA UN CUCHILLO Y SE INCLINA SOBRE EL CADAVER)

AL DIA SIGUIENTE, EN EL MANICOMIO INFANTIL. AGUJA AFILA UNA PIEDRA. ERGUM Y EL MUDO LO OBSERVAN CON ESPANTO.

ERGUM: Aguja, ¿qué haces?

AGUJA: Fabrico un cuchillo de piedra. Me va a servir afuera.

ERGUM: Pero la torre está cerrada.

AGUJA: Con un cuchillo se abren las puertas.

ERGUM: Para que pasen los muertos hechos de fibra y de plata.

AGUJA: No, para nosotros. Badalada no me habla. Ansias tiene miedo. ¿Dónde está la enemiga?

ERGUM: Dice el mudo que en la central. La están conectando.

AGUJA: ¿Y el huérfano?

ERGUM: Durmiendo. Ahora despierta a mediodía. ¿Para qué quieres eso?

AGUJA: Por su culpa no hay fuga. Esta noche me libro de ella.

ERGUM: ¿De Brunella?

AGUJA: No digas ese nombre. Brunella no existe.

BRUNELLA EN SU CAMA, JOE A SU LADO. EL DOCTOR DE PIE FRENTE A ÉL. LOS HOMBRES SE ENCARAN DE LEJOS, COMO DUELISTAS.

JOE: Usted le ha hecho daño. Tenía que irse conmigo hoy, y está mal. Creí que era porque había muerto la lengua, pero es por lo usted que le hace. Deje de conectarla. Yo

lo quería, doctor. Mucho, pero ahora la quiero a ella.

DOCTOR: (A PLATEA Y ANOTANDO) Miren cómo me odia. No habla. Nunca habla. Sólo frases cortas. Cree que sus pensamientos se escuchan. Su boca no se abre.

JOE: Usted me iba a dejar salir. ¿Puedo irme con ella? Le prometo que conmigo no matará a nadie. Sólo quiere una tercera mano que caliente las suyas. Mañana, cuando cumpla trece años, ¿me la puedo llevar? ¡Respóndame!

DOCTOR: (A PLATEA) Pero siempre me reclama y me dice: "¿no oye lo que le digo?"

JOE: ¿No oye lo que le digo?

DOCTOR: (A JOE) No has dicho nada, Joe. (A PLATEA) El pobre cree que es huérfano y que viene del orfanato frente al manicomio. Grita una frase y se va. Por lo menos es bueno. No es violento. Quiere a la chica. Se acompañan. El amor les devuelve la paz. (SALE)

BRUNELLA SE SIENTA EN SU CAMA. JOE LA ATIENDE.

JOE: Vámonos, Brunella. La noche ya abrió los ojos.

BRUNELLA: No podemos. Has matado por gusto. Me equivoqué. No era la lengua sino la fantasía. Debiste matar a la fantasía.

JOE: ¿A quién?

BRUNELLA: (VIOLENTA) ¿Viste el flash? Es el tiempo que ha puesto un huevo en mi cerebro. Palpita, me duele, me da náuseas. ¡Quiero escupir mi calavera porque adentro está ella! Mata la fantasía, los colores, el ajedrez, la

fe, la simetría, ¡todo lo que nace del huevo de la muerte!

JOE: Vámonos, por favor...

BRUNELLA: ¡Nunca! ¡Rómpeme como una piedra roja! ¡Sácame la serpiente de la imaginación! (SE GOLPEA LA CABEZA)

JOE: No puedo verte sufrir.

BRUNELLA: Ella me enseña el terror. A temer y a querer se aprende de noche. ¡No puedo salir!

JOE: (LE OFRECE PASTILLAS) Toma. Son las últimas.

BRUNELLA: Tómalas tú. Acaba con la fantasía. Mi amor no será libre hasta el día que muera la imaginación.

JOE (MIENTRAS TOMA PASTILLAS): Duérmete. Ya vengo.

EL DOCTOR DREAMER DESPIERTA A BADALADA.

DOCTOR DREAMER: Badalada, ¿te comiste mis lágrimas? Te di las del amor desbocado. ¿Por qué sigues echada, mujer sin carácter? Búscala y abre la navaja del deseo.

BADALADA SE DESPIERTA Y SALE.

JOE EN UNA FARMACIA. ASALTA AL EMPLEADO Y ROBA PASTILLAS.

EL ZOMBIE MAKER APARECE Y HACE GIRAR UN TELEVISOR HACIA JOE.

ZOMBIE MAKER: Mira, las pantallas tienen algo para ti: ¡Desea ese cuerpo! ¡Compra este show! ¡Mira cuántas cosas no tienes! ¡Un arma! ¡Nunca habías visto un arma? ¡Aprende a usarla, Super Popper! Aprende inglés, ¿cómo se dice te sacaré los ojos? *I will pop your eyes out!* ¡Recoge esa pistola! ¡Úsala!

JOE TOMA EL ARMA DEL EMPLEADO. SALE A LA CALLE Y DOS POLICIAS TRATAN DE DETENERLO. LES DISPARA, MATÁNDOLOS.

ESA MISMA NOCHE, AGUJA AVANZA POR UN PASILLO DEL MANICOMIO.

AGUJA: Voy por ti, aguafiestas. Vas a gritar, pero no por la boca.

SALE, CUCHILLO EN MANO.

BADALADA ENCUENTRA A BRUNELLA DORMIDA. LA BESA EN LA BOCA PERO ELLA NO SE DA CUENTA. PARECE MUERTA LUEGO DE LOS ELECTROSHOCKS. BADALADA LA TOCA, LA ABRAZA, SUSPIRA.

BADALADA: Voy a echarme a tu lado, ¿puedo? A ver si soñamos lo mismo. Te debo tanto, Brunella, déjame dormir contigo. Dormir juntos no es dormir. Es una fruta que crece y cubre el cielo.

SE ACUESTA A SU LADO Y SE ARROPA.

ENTRA AGUJA AGAZAPADO. SE ACERCA A LA MANTA Y SIN SABERLO, APUNTA A BADALADA.

EN UN BAR VACIO. UN BORRACHO VESTIDO DE MUJER CUENTA DINERO EN UNA MESA. SU ROPA YACE ALREDEDOR SOBRE SILLAS VOLCADAS Y MESAS SUCIAS. SE VUELVE CUANDO OYE ENTRAR AL JOVEN EMBOZADO.

EL TRAVESTI (SE GUARDA EL DINERO): Si vienes a limpiar, ya amaneció. Tú eres el sol para mí. A los borrachos el sol nos excita: me provoca comerte. Puedo cantar algo, si

quieres. Se fueron los espectadores. ¿Viste mi show?
¿Me admiras? Te gusta cuando hago de belleza: *hola, soy la Belleza. Provoco más accidentes que el atardecer.* ¿Y cuando hago de virtud? ¿O quieres que te cante la canción del Arte? Cuando me pongo así... (EN POSE) ¿Quién soy?

JOVEN EMBOZADO: Tú eres la fantasía.

EL TRAVESTI: ¿La fantasía de quién? ¿La tuya?

JOVEN EMBOZADO: Te escuché en la televisión y dijiste que tenías todas las ideas del mundo.

EL TRAVESTI: Todas. Sólo es cuestión de combinar. Las plumas, una serpiente, ¡zas! ¡La serpiente emplumada! Mi llavero, mis profesoras, sumo todo y toma: ¡Las llaves maestras! (RIE) ¡Soy Dios, o sea, soy ingeniosísimo! Porque solo un dios con sentido del humor podría crear a un hombre. A un hombre desnudo, especialmente. ¿Te gusto, muchacho? ¿Has visto un hombre desnudo alguna vez?

JOVEN EMBOZADO: Sí.

EL TRAVESTI: Mira mis plumas de cerca. Si puedo vestirme así puedo hacer lo que desees. ¿Quieres trabajar en la televisión? De día soy libretista y de noche soy libre. ¿Sabes cómo me llamo?

JOVEN EMBOZADO: No me interesa.

EL TRAVESTI: (DESENGAÑADO Y SARDONICO) Ese es mi seudónimo. Y tú, ¿quién eres?

SUPER POPPER: (DESCUBRIÉNDOSE) Yo soy el Super Popper.

EL TRAVESTI: ¿Super qué? ¿Qué es eso? ¿Una lavandería? ¿Un servicio de mensajeros? Ya sé: ¡una máquina para hacer pop corn! (RIE)

SUPER POPPER: Un superhéroe.

EL TRAVESTI: Ah. Mira qué chicos los hacen ahora. ¿Por qué te cubres los ojos? ¿Eres bizco?

SUPER POPPER: Nadie debe verme.

EL TRAVESTI: Debes ser guapo, porque los feos se exhiben sin vergüenza. ¿Por qué tiemblas? ¿Estás enfermo?

SUPER POPPER: No.

EL TRAVESTI: (COQUETO) ¿A qué has venido? ¿Quieres un autógrafo?

SUPER POPPER: Brunella me lo pidió. Mi mujer.

EL TRAVESTI: No me hables tan enredado. ¿Qué es una mujer? ¿Qué es un hombre? ¡El género es cosa de sastres! (RIE)

SUPER POPPER: Tengo que...

EL TRAVESTI: Déjame adivinar. Mueve tu cabecita. ¿Una apuesta? No. ¿Un castigo? No. ¿Un pedido? Bien. (SE LE ACERCA) ¿Vienes a besarme? ¿A patearme? ¿Entrevistarme? Imi-tarme-peinarme-cogerme-amarme... (LO ATRAPA CON FUERZA. CON VOZ GRAVE) Qué duro tienes el brazo, ¿escondes algo? (SUPER POPPER LOGRA SACAR SU CUCHILLO) ¡No, guarda eso!

SUPER POPPER: Primero los ojos.

EL TRAVESTI: (CON VOZ AGUDA) ¡No! ¡El espejo del alma!

SUPER POPPER: Las malas almas no se reflejan. (LE PICA LOS OJOS)

EL TRAVESTI: ¡Ay! ¡Me has dejado ciego!

SUPER POPPER: Ahora tus órganos.

EL TRAVESTI: (ARROJANDO BILLETES) ¡¿Qué?! ¡No! Te pagaré lo que quieras. Te volveré famoso.

SUPER POPPER: (CLAVÁNDOLO) Para que no los vendan. Mi justicia no los hará más ricos.

EL TRAVESTI: ¡Piedad! ¡Ah, el vientre! ¡Ah, la espalda! ¡Me estás destrozando! ¡Yo no sabia que era hoy! ¡A Dios no se le hace esto! ¿Por qué me matas?

SUPER POPPER: Porque la quiero.

EL TRAVESTI: Porque la quieres. (SE BURLA AGONICO) O sea que encima... lo hiciste... gratis. (MUERE. SUPER POPPER LO DESTAZA DE ESPALDAS AL MUNDO)

AL DIA SIGUIENTE, LOS JOVENES DEMENTES SE ALBOROTAN EN EL PATIO.

UN LOCO: ¡Mataron a Brunella!

OTRO: ¿Mi nombre ya no vale?

OTRO: ¿Y el cielo? ¡Nos vamos a quedar sin cielo!

ERGUM: ¡Aguja, ayúdanos!

AGUJA: ¿Quién la mató?

ANSIAS: Yo vi el cuerpo, jiji, se lo llevaban en una bolsa...

OTRO: ¿El Zombie Maker venderá sus órganos?

ANSIAS: Y el Doctor Dreamer vendrá y nos dormirá, jiji...

AGUJA: Basta. Es hora de irnos. (INVENTA) ¡El director la mató!

ERGUM: ¡Hay que salir o nos comerán los villanos!

AGUJA: Esta noche. Fabriquemos cuchillos de piedra. Mataremos a los guardias y saldremos por la puerta grande.

ERGUM: (SEÑALA AL MUDO) A él no le gustan las puertas porque son mudas.

AGUJA: ¡Piedras! ¡Cuchillos! ¡Prepárense!

TODOS RECOGEN PIEDRAS Y LAS AFILAN.

JOE EN LA OFICINA DEL DOCTOR, PARALIZADO FRENTE A ÉL.

DOCTOR: ¿Estás bien?

JOE: (DESESPERADO. EL DOCTOR NO LO OYE) ¿Qué pasó? ¿Quién la mató? ¿Dónde está el cuerpo? Yo sé que debo destruirlo, ¿dónde está? ¿Por qué le hicieron eso? ¡No me diga que fue usted!

DOCTOR: Háblame, Joe, desfógate. Llevas parado más de cuatro horas.

JOE: No me diga que usted es el asesino. Yo pensé que había sido Aguja, pero todos lo culpan a usted, doctor. ¿Por qué siempre me mira y no me contesta? ¡Respóndame o lo mato!

DOCTOR: ¿No vas a decir nada?

JOE: (HABLANDO DE VERDAD) ¿¿Dónde está?!

DOCTOR: (ASOMBRADO DE OÍRLO) Se la llevaron.

*JOE QUEDA PARALIZADO, APRETANDO LOS PUÑOS Y LAS MANDIBULAS. LLO-
RA CON ODIO. EL DOCTOR ANOTA.*

LOS LOCOS A CORO GRITAN EN SUS JAULAS.

CORO: ¡Puertas! ¡Puertas! ¡Puertas!

EL DOCTOR Y LOS VIGILANTES RECORREN EL MANICOMIO, ALERTAS.

DOCTOR (A LOS VIGILANTES): Cierren las jaulas y los pasillos.
Esta noche parecen leones.

JOE SIGUE ESTATICO EN EL CENTRO DE LA ESCENA CUANDO VEMOS UN FOGONAZO. ALGUIEN ACABA DE HACERSE UNA RADIOGRAFIA. BRUNELLA LO LLAMA DESDE EL BORDE.

BRUNELLA: Vamos. Esta noche saldremos.

JOE: ¡Brunella! ¿De dónde vienes? ¿Traes tu cuerpo?

BRUNELLA: Sí.

JOE: Entonces...

BRUNELLA: No soy de fantasía.

JOE: La fantasía está muerta.

BRUNELLA: Eso fue otro error. Todo es culpa de mi madre.

JOE: ¿De quién?

BRUNELLA: Tienes que matar a mi madre. Por ella tuve lengua, de ella recibí la fantasía.

JOE: Pero tú la mataste antes de venir.

BRUNELLA: No, esa familia me adoptó, eran Arrojadores. Mi madre me dejó hace muchos años en el Orfanato de enfrente.

JOE: ¿Y cómo voy a...?

BRUNELLA: Encuéntrala y vámonos. Tiene que ser esta noche. Los huesos de mis muñecas ya se volvieron de vidrio. Te espero escondida en el camino del aire caliente.

AGUJA, RODEADO DE SU GRUPO, BUSCA A SU PAREJA PARA ESCAPAR.

AGUJA: Vamos, Badalada, afuera tendremos hijos y serán como tú y como yo, y como nosotros, que no es lo mismo, ¿verdad? ¿Estás allí? Sal de tu cuarto. Ya está oscureciendo. Esto va a quedar vacío. Sólo el huérfano mirando al Director. Badalada, ¿por qué no respondes? ¿Dónde estás?

EL DOCTOR EN SU OFICINA. JOE BARRE.

DOCTOR: Esta noche no limpies. Puede pasar algo.

JOE: No se preocupe.

DOCTOR: Voy a patrullar. Si algo ocurre, quédate acá.

SALE. JOE SE LANZA SOBRE LOS ANAQUELES DE DOCUMENTOS, BUSCA ENTRE LOS EXPEDIENTES Y ENCUENTRA UNO. RASGA UN PEDAZO DE PAPEL Y SE LO LLEVA.

AGUJA GRITA A UNA SOMBRA EN LA OSCURIDAD.

AGUJA: ¡Badalada, por fin te encuentro! ¿Qué haces en la jaula de la muerta? ¿Tienes miedo? Te esperaré junto al portón. Cuando la luna toque las antenas, atacaremos.
(SE VA)

EN UN EDIFICIO REPUGNANTE, UNA MUJER SALE DE UN DEPARTAMENTO SOMBRÍO. CARGA UNA BOLSA DE BASURA.

LA MADRE: ¿Quién anda por allí? ¿Nadie? Silencio. Puedo salir. Qué miedo. El Sacaojos ha vuelto: está en las noticias. Mató a dos policías. A una profesora. A un escritor de telenovelas. Dicen que viste andrajos, cintas de colores y un antifaz. Ataca con un cuchillo largo como un brazo. Hay que tener miedo. Llegar temprano a la casa. Desconfiar de todos, afuera y adentro. De los vecinos. De los hijos. Por suerte vivo sola. Los niños son una condena: dejan las puertas abiertas, se roban la comida, rompen todo y se van.

Sólo sirven para sacar la basura. "Ayuda a tu madre-cita", les diría. No tendría que cargar esta bolsa pesada. Debo tirarla acá, donde este edificio asqueroso dibuja un aspa con dos pasillos oscuros, rápido porque las cruces no me gustan. ¿El Sacaojos atacaría en una pocilga como esta? No. La gente *im-por-tan-te* tiembla. La profesora era millonaria. El escritor era famoso. Yo nunca lo conoceré, mi vida no es como la de ellos. Sólo bolsas y pasillos negros. ¿Quién anda por allí?

JOVEN EMBOZADO: El niño de las flores rojas. Son para la señora del 16.

LA MADRE: Yo no he pedido flores.

JOVEN EMBOZADO: Nadie se manda flores. Su hija las envía para usted.

LA MADRE: No puede ser.

JOVEN EMBOZADO: Si quiere las dejo en su puerta.

LA MADRE: No te acerques a mi casa. ¿Tengo que pagar?

JOVEN EMBOZADO: No.

LA MADRE: Dámelas. ¿Qué pasa? No te veo bien.

JOVEN EMBOZADO: Tú eres la madre de Brunella.

LA MADRE: No la conozco. ¿Brunella? Ese es nombre de loca.

JOVEN EMBOZADO: Tú la volviste loca. Leí los archivos y allí te encontré.

LA MADRE: Muéstrame la cara. ¿A qué has venido?

JOVEN EMBOZADO: Vengo por tus flores rojas. Tú eres su madre. Me ha mandado a castigarte. (DESCUBRE SU ROSTRO)

LA MADRE: Te pareces a ella, a mi hija. Pero te pareces más a su hermano, también lo regalé al Orfelinato hace 12 años. Eran gemelos. ¿Qué escondes en la manga? (VE BRILLAR EL CUCHILLO) ¡No me mates!

SUPER POPPER: ¿Sabes quién soy? (ARROJA SU CAPA Y MUESTRA SU UNIFORME) Mira.

LA MADRE: ¡El Sacaojos!

SUPER POPPER: ¡El Super Popper! No dejaré que se roben tus ojos.
¡Dámelos! (LA ATACA)

LA MADRE: ¡Yo no hice nada malo! ¡Conozco tu cara, eres mi hijo!
¡No me mates, mi niño!

SUPER POPPER: ¡Ya no soy niño!

LA MADRE: ¡Yo soy tu madre! ¡Yo te di la vida!

SUPER POPPER: ¡Dámela de nuevo! (LE CORTA LOS OJOS)

LA MADRE: ¡No veo! ¡No veo!

SUPER POPPER: (LA APUÑALA) ¡Cállate! ¡Esta lengua ya no sirve!
Estos riñones no serán vendidos. Y tu corazón tampoco.

LA MADRE: ¡Ah! ¡Ah!

SUPER POPPER: ¡Nadie le grita al Super Popper, cállate de una vez! (LA DEJA CAER) Yo también vine a sacar la basura. Silencio. (SE ARRODILLA JUNTO A SU PECHO) Vieja mezquina, ¡mira qué pequeño tenías el corazón!

EN EL PATIO SE ENFRENTAN VIGILANTES Y LOCOS.

UN LOCO: ¡A la puerta! ¡Tiremos la puerta!

UN VIGILANTE: ¡Vuelvan a sus cuartos!

OTRO LOCO: ¡Queremos salir!

DOCTOR: ¡No se exalten!

UN LOCO: (AL DOCTOR) ¡Tú mataste a Brunella!

TODOS: ¡A las puertas!

DOCTOR: ¡Atrás!

MAY DAY (APARTE, MIENTRAS EL COMBATE SE EXTIENDE):

Si todos los niños corriéramos hacia el Oeste

¿rodaría más rápido el mundo?

¿daríamos más vueltas al sol en menos tiempo?

¿Llegaría en setiembre el año nuevo?

¿Dejaríamos de ser niños

para poseer

antes

la Historia?

DOCTOR: (A LOS VIGILANTES) Es un motín! Sáquenlos del patio!

AGUJA: ¡Vamos por la puerta grande! Badalada va a venir, la luna

se acerca al punto. (DETECTA A LA SOMBRA QUE SE ALE-

JA) ¡Por ahí no, Badalada, por acá! (SALE TRAS ELLA)

*EN LOS DUCTOS SUBTERRANEOS. ENTRA CORRIENDO JOE Y SE DETIENE
BUSCANDO A ALGUIEN. ENTRA BRUNELLA EMBOZADA. LUEGO AGUJA TRAS
ELLA.*

AGUJA: ¿Qué haces en el sótano, huérfano? ¿Te vas a quedar? (A

LA SOMBRA) ¡Vamos, Badalada!

BRUNELLA: (SE DESCUBRE) No soy Badalada.

AGUJA: ¿Cómo? ¿Qué haces acá, tan viva?

JOE: (A BRUNELLA) Nos vamos. La madre ha muerto.

AGUJA: (ENTIENDE LO SUCEDIDO) ¡Maldita! ¡Te voy a matar! No puede ser... (GRITA AL CIELO) ¡Badaladaaaa!

JOE Y BRUNELLA HUYEN POR LOS DUCTOS.

LUEGO APARECE TRAS ELLOS, CORRIENDO, AGUJA.

LLEGAN A LOS DUCTOS EL MUDO, ERGUM Y ANSIAS.

ERGUM: Vamos, Anσίας: Aguja se fue por acá.

ANSIAS: No, jiji, ¿se van al infierno?! ¡Yo voy a la puerta del cielo! ¡Están matando al Doctor! (SALE POR DONDE VINO. LOS OTROS DOS ENTRAN AL TUNEL)

JOE Y BRUNELLA LLEGAN A LA ESTACION DE METRO VACIA.

JOE: Esta es la estación del metro.

BRUNELLA: Hay que irnos.

JOE: No hay nadie.

AGUJA (LOS ALCANZA): ¡Asesina! ¡La mataste con mis manos!

AGUJA SE LANZA SOBRE EL CUELLO DE BRUNELLA. JOE SE INTERPONE Y PELEA CON ÉL.

BRUNELLA: ¡Van a venir los Arrojadores!

AGUJA: (A ELLA) ¡Por tus palabras ella está muerta! ¡Por tu fantasía!

BRUNELLA: (DETENIDA POR ERGUM) ¡La fantasía también murió!

LA MUJER SE LIBERA Y SE LANZA A DEFENDER A JOE.

AGUJA Y BRUNELLA PELEAN RUDAMENTE ABRAZADOS EN EL ANDEN.

JOE HA CAIDO. ERGUM Y EL MUDO SEÑALAN HACIA EL TUNEL.

ERGUM: ¡Viene el metro!

BRUNELLA Y AGUJA NO SE DETIENEN.

VIENTO. APARECEN TRES PERSONAS DESCONOCIDAS Y RODEAN A LOS ENEMIGOS. LOS TRES ESTIRAN SUS BRAZOS HACIA LA PAREJA QUE LUCHA Y LOS EMPUJAN A LAS VIAS. AL CAER AMBOS, LA ACCION SE CONGELA. EL DOCTOR DREAMER APARECE.

DOCTOR DREAMER: Y de repente aparecieron los Arrojadores.

ERGUM: El metro fue un flash rojo.

DOCTOR DREAMER: Sólo a los dos. No tuvieron tiempo para nadie más.

ERGUM: Y yo me fui y dejé al mudo para siempre.

MAY DAY: Y ella se fue y me dejó su voz para contar esta historia.

Para decirles que en la calle hay un héroe solitario.

ERGUM: El sacaojos.

MAY DAY: Y villanos terribles como el Doctor Dreamer y el Zombie Maker.

DOCTOR DREAMER: Y los Arrojadores.

MAY DAY: Benditas sean las ciudades que no tienen metro.

Y bendito seas tú si algún día te cruzas con él.

Si estás limpio, pasarás, pero si no... No lo mires.

Camino a tu casa, a la mitad de un puente, a la salida del teatro

allí lo vas a encontrar. A la vuelta de la esquina.

Abre bien los ojos.

No existe la realidad. Sólo existe... el Super Popper.

LUZ SOBRE EL HEROE DEVASTADO.

TELON FINAL.

